

Referencias y fuentes bibliográficas

- Archivo Municipal de Cehegín.
 Archivo Parroquial de Cehegín.
- Fernández de Santaella, R. y de Lama Cubero, J. (1744). *Vocabularium, seu Lexicon Ecclesiasticum, Latinum-Hispanicum, ex Sacris Bibliis, Conciliis, Pontificum, ac Theologorum Decretis, Divorum Vitis: Dictionariis, aliisque probatissimis scriptoribus, concinnatum*. Madrid, Tipografía Mercedaria.
- Galiana, I. (1996). *Insólita Murcia*. Murcia, Universidad de Murcia.
- Gómez Ortín, F. (XII-2009). Un capítulo de lexicología gastronómica. Precisiones diatópicas sobre las voces alfajor/alajú. En *Tonos Digital: Revista de Estudios Filológicos* (18). Consultado el 29 de abril de 2024. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3212198>
- González Castaño, J., et al. (1991). *La villa de Bullas (siglos XVII-XX): estudio histórico y socioeconómico*. Bullas, Ayuntamiento de Bullas.
- Hidalgo García, F. J. (2022). *Callejero histórico de Cehegín (casco antiguo)*. Cehegín, Ayuntamiento de Cehegín.
- Jiménez Arias, D. (1585). *Lexicon Ecclesiasticum Latinohispanicum, ex Sacris Bibliis, Conciliis, Pontificum, ac Theologorum Decretis, diuorum vitis, variis Dictionariis, aliisque; probatissimis scriptoribus concinnatum, seruata vbique vera etymologiae, orthographiae, & accentus rationes*. Salamanca, Vicente de Portinaris.
- Ramírez Martínez, J. y González Noguero, A. (2005/6). Los apodos de Cehegín: patrimonio inmaterial para la memoria e identidad del pueblo. *Alquiper: Revista de Historia* (13), 275-291. <https://www.alquiper.es/archivos/1063>
- Ruiz Jiménez, A. (2003). *Tú, acogedor Cehegín, y otros temas*. Cehegín, Ayuntamiento de Cehegín.
- Ruiz Jiménez, A. y González Blanco, A. (2005/6). La población de Cehegín. *Alquiper: Revista de Historia* (13), 25-30. http://www.alquiper.es/wp-content/uploads/2021/02/alquiper_13_6_poblacion.pdf

LAS TIENDAS DE ULTRAMARINOS EN EL CEHEGÍN DEL SIGLO XX

Francisco Jesús Hidalgo García

Cronista Auxiliar de Cehegín. Archivero Municipal

Resumen: Este artículo tiende una mirada sobre las pequeñas tiendas de comestibles que proliferaron hasta el siglo XX en tantos y tantos pueblos, en este caso el de Cehegín, aquellas tiendas llevadas por una familia a menudo en una dependencia de su propio domicilio para modesto servicio de sus vecinos más próximos.

Palabras clave: Cehegín, comercio, comercio de proximidad, abacerías, tiendas de barrio, siglo XX.

Abstract: This article takes a look at the small grocery stores that proliferated until the twentieth century in so many towns, in this case Cehegín, those stores run by a family often in an outbuilding of their own home for the modest service of their closest neighbors.

Keywords: Cehegín, commerce, proximity trade, grocery store, corner shops, twentieth century.

Hay imágenes que quedan perpetuadas en la memoria, como símbolo del tiempo pasado. Es cierto que la nostalgia se nutre de los recuerdos. En los pueblos, también en las ciudades grandes, solemos evocar, en conversaciones o en la soledad de los pensamientos, algo que en cierto sentido representa una época, que ha pervivido hasta los años 80 del siglo XX y que, inexorablemente, fue desapareciendo de las calles populares progresivamente, ante el empuje de los supermercados. Hablamos de la tienda de ultramarinos, de la tienda de barrio. Desde los más mayores hasta los nacidos en los años 70 conservamos la fotografía mental de aquellas *tiendecitas* de comestibles que tenían casi de todo, de la balanza, del delantal de la tendera, de los aromas entremezclados que conducían a los niños a un universo de sabores que posiblemente no podríamos alcanzar, de las conversaciones cotidianas de las mujeres con los hijos pequeños al lado, de las *panderetas* de atún y los embutidos. Hoy en día el progreso nos ha conducido a tener opción, y prácticamente a la mano, a casi cualquier cosa que ya consideramos como común; pero entonces no todo era tan accesible. Las tiendas eran lugares especiales (Figura 1).

En Cehegín encontramos muchos establecimientos de este tipo desde el siglo XIX, pero en los tiempos de la posguerra, principios de los años 40 y sobre todo desde los años 50, su número aumentó en toda la población. Hablamos de aquellas pequeñas tiendas que se ubicaban habitualmente en la misma casa de residencia, normalmente gestionadas por una mujer que de esta manera obtenía un poco de dinero con el que compensaba el sueldo del marido, que en muchos casos trabajaba fuera. También existían, lógicamente, tiendas más grandes, en las que se podía

encontrar casi de cualquier cosa que se buscara, y si no estaba, la pedían y la traían de Murcia, o de donde fuera menester. Y siempre llegaba.



Figura 1. Interior de la tienda del Siro, en la cuesta Moreno, esquina con la calle Seguisa: su familia al mostrador. Fuente: Libro de las Fiestas Patronales. Archivo Municipal de Cehegín.

En el siglo XIX, el *Diccionario Geográfico-Estadístico* de don Pascual Madoz, del año 1847, nos habla de *doce tiendas de abacería* en Cehegín. El nombre es equivalente a tienda de ultramarinos: «Industria: cuenta fábricas para destilar el aguardiente, 3 molinos de papel de estraza, uno de blanco, un batán de paños, 11 molinos harineros, 8 de aceite, uno de estos muele con agua, 11 hornos y 2 fábricas de jabón. Comercio: existen 4 tiendas de toda clase de ropas de seda, lana y algodón, cuyos géneros se importan, la mayor parte de Murcia; 12 puestos de abacería y otras tantas tabernas; en cambio, para los pueblos comarcanos se extrae el cáñamo, vino, aceite y demás productos. Población: 2408 vecinos, 10354 almas» (Figura 2).

Durante los años 40 en Cehegín continuaba un proceso de expansión urbana que se inició en la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX en torno a tres ejes principales: la plaza de toros (edificada en 1901), el convento franciscano de San Esteban y la carretera de Murcia. Esta última, que ya estaba urbanizada, y la plaza de La Verja, que se formó en el año 1910, fueron ejerciendo también de núcleo de construcción de viviendas, lo que favoreció la creación de nuevas tiendas de ultramarinos en estas zonas de lo que entonces se conocía como *el Barrio*, porque esta plaza fue el resultado del progresivo proceso de urbanización de todo un barrio. Sus núcleos, convento franciscano y plaza de toros, estaban separados por

la carretera de Murcia. Ambos edificios ejercieron como elementos dinamizadores del paisaje urbano. Se observó que una plaza pública quedaba muy bien, era algo casi necesario. El Partidor de Arriba parecía el lugar perfecto, junto a la calle del Convento, la carretera de Murcia y la calle de Begastri, que desde el último cuarto del siglo XIX empezaba a conformarse. Quedando, pues, ese espacio ya rodeado de casas, se urbanizó la popular plaza entre los cehegineros de la Verja en 1910.



Figura 2. Santos Guirao (Santos del Maestro) y Quiteria Noguero, en su tienda de la calle Mayor. Fuente: Javier de Maya de Paco.

Desde entonces se fueron creando comercios y con ellos varias tiendas de ultramarinos para dar servicio a la población creciente que venía a residir en todas estas calles. De la misma manera, fue creciendo el número de estas pequeñas tiendas en el casco de la población, lo que hoy llamamos casco antiguo, y que llegaría a un elevado número en los años 60. Ciertamente la progresiva mejoría económica, aunque lenta, que se atisbaba desde los años 50 del siglo XX, hizo que aparecieran muchos establecimientos comerciales de variadas actividades. En el año 1957 encontramos en Cehegín unas treinta tiendas aproximadamente, de las cuales sobre veinte estaban en el casco y el resto en el barrio. Entre ellas, simplemente por poner algunos ejemplos, les nombramos las siguientes con su ubicación, aunque tenemos documentados bastantes más establecimientos: María Moreno (Santa Isabel), Emilio Molina (Máiquez), Antonio José Ibáñez (Zafra), Santos Guirao (calle Mayor), José Fernández Guirao (Mayor de Abajo), Juan Ciudad (carretera de Murcia), Francisco Regol (San Agustín), José Espín Mata (San Agustín), Juan Pepe de Paco (Obispo Caparrós), Ángeles Molina Agudo (Olivericas), Servando Cruz (Elías Martínez), María Zafra (carretera de Murcia), Rafael Corbalán Caba (Begastri), Francisco Caballero (Bailén), Jorge Fajardo Durán (Santa Ana), Juan Serrano (Cava), Pedro Sánchez Martínez, el Madrugás, (Obispo Caparrós), que tuvo once hijos varones (Figura 3).



Figura 3. Pedro Sánchez Martínez con sus once hijos. Fuente: Blas Sánchez López.

Hemos de destacar el importante papel en las tiendas de ultramarinos que tuvieron los hermanos Sánchez Martínez, los Madrugás o Madrugases, en la segunda mitad del siglo XX. Es de recuerdo popular la tienda de Santos en la calle Mayor, la de Pepe, sucediendo a su padre Pedro, en Obispo Caparrós, la de Francisco en la calle Cánovas del Castillo (hoy La Tercia), o la que tuvo Amancio en la plaza de la Verja. Eran muchos hermanos y, prácticamente, todos se dedicaron a este negocio, unos en Cehegín y otros fuera (Figura 4).

En el año 1969, en Cehegín había unas cuarenta tiendas, unas veinticinco en el casco antiguo y el resto en los barrios. Así, por ejemplo, solo en la zona de la Plaza de Toros, a principios de los años 70, encontramos las tiendas de *Sagrario*, *Anica*, *Benaja*, *la Morena*, *la Madrileña*, *Juana*, *Catarrasa*, entre alguna más, tiendas pequeñas que surtían al vecindario de las calles adyacentes. En el pueblo antiguo, todavía y aparte de varias de aquellas de los años 50, la de Francisca de Gea (Cava), María Josefa López Ruiz (Coso), Maravillas Abellán (Placeta de San Francisco), María Josefa Guirao (Parador) (Figura 5), Servando Cruz (Cuesta Moreno), Antonio Guirao de Gea (Pintor Pascual), Antonia González Zarco (Plaza Vieja), Rafaela de Maya (Romea), Juan Fernández (Tercia), etc. (Figuras 6 y 7).

Las tiendas de barrio tuvieron un importante papel económico y social para las familias. Se usaba mucho el concepto del *fiar*, de modo que, cuando la esposa iba a comprar, si no tenía dinero, lo tomaba fiado y cuando disponían del dinero se pagaba todo lo que se debía. Ciertamente, el papel de ayuda social de estos pequeños negocios fue muy importante, y permitía que la vecindad estuviera siempre presente en la ayuda mutua. Era habitual esa suerte de confianza. Además, las tiendas eran lugares de relación social donde las mujeres charlaban e interaccionaban en ese

rato de compra fuera de las tareas dentro del hogar. Este tema es muy importante, fundamentalmente en el aspecto económico, porque había muchas familias que comían gracias a la ayuda de estas tiendas sin exigirles el pago inmediato de las compras, sobre todo en los tiempos que corren desde los años 40 y 50. El hecho de que florecieran estos pequeños establecimientos de comestibles era entonces posible por la circunstancia de que se pagaban pocos impuestos, lo cual permitía obtener cierta rentabilidad al negocio y que, si no permitía muchos lujos, sí al menos entraba un dinero que ayudaba, con el sueldo del esposo, a mantener la casa.



Figura 4. Amancio y Concha en su tienda de la Plaza de la Verja, Cehegín, 1968. Fuente: Blas Sánchez López



Figura 5. María Josefa Guirao en su tienda de Obispo Caparrós, hacia el Cantón (años 60). Fuente: Loli de Paco.



Figuras 6 y 7. Publicidad de dos de las tiendas citadas. Fuente: Libro de las Fiestas Patronales. Archivo Municipal de Cehegín.

Hoy en día casi han desaparecido, siendo sustituidas por los llamados autoservicios, y también por la presencia de los supermercados. Ciertamente fueron la imagen de una época y convivieron con todos los periodos de la historia de Cehegín en el siglo XX, los tiempos de mejora económica del primer cuarto del siglo, los tiempos difíciles anteriores a la Guerra Civil, los de la Posguerra, el lento avance de los años 50 y 60, y la modernidad de los 70. En los años 80 ya comenzó su decadencia conforme se iban jubilando las últimas personas que regentaban estos negocios. Hoy, prácticamente, han quedado como un recuerdo.

archivomunicipal@cehegin.es

Referencias y fuentes bibliográficas

- Alemán Sainz, F. (1975). *El libro de Cehegín*. Murcia, Ayuntamiento de Cehegín. Archivo Municipal de Cehegín, Padrones de Vecindario.
- Hidalgo García, F. J. (2022). *Callejero histórico de Cehegín (casco antiguo)*. Cehegín, Ayuntamiento de Cehegín.
- Hidalgo García, F. J. (2013). *Miscelánea histórica de Cehegín*. Cehegín, Ayuntamiento de Cehegín.
- Madoz, P. (1845/50). *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*. Madrid, Establecimiento Tipográfico de P. Madoz y L. Sagasti.
- Paco Calañés, F. de (2018). *Más de un siglo de toros en Cehegín (1901-2017)*. Murcia, Fomento Cultural Tauromaquia Hispanoamericana.
- Ruiz Jiménez, A. (1968). *Cehegín en su transformación*. Murcia, Nogués.
- Ruiz Jiménez, A. (2003). *Tú, acogedor Cehegín, y otros temas*. Cehegín, Ayuntamiento de Cehegín.

ALMACENES LA ALEGRÍA DE LA HUERTA

José Antonio Marín Mateos
Cronista Oficial de Ceuti

Resumen: La alegría de la huerta, almacenes especializados en tejidos, fue fundada por Joaquín Cerdá Reig. Más tarde su hijo, Joaquín Cerdá Vidal lo relevó en la dirección del negocio que se convirtió en el comercio más grande de la región de Murcia. En aquellos momentos, sus empleados eran los mejor pagados del comercio murciano. Posteriormente, le sucedieron sus hijos Antonio y Manuel Cerdá Ruiz-Funes, hasta que, el 31 de enero de 1977, estos almacenes cerraron definitivamente sus puertas.

Palabras clave: La alegría de la huerta, Trapería y Platería, Joaquín Cerdá, comercio más grande, empleados mejor pagados.

Abstract: La alegría de la huerta, a store specialising in fabrics, was founded by Joaquín Cerdá Reig. Later, his son, Joaquín Cerdá Vidal, took over the management of the business, which became the largest shop in the region of Murcia. At that time, his employees were the best paid in the Murcia trade. Subsequently, he was succeeded by his sons Antonio and Manuel Cerdá Ruiz-Funes, until, on 31st January 1977, these stores closed their doors definitively.

Key words: The Joy of the Garden, Rags and Silverware, Joaquin Cerda, largest trade, better paid employees.

Sus orígenes

La Alegría de la Huerta, el popular y entrañable establecimiento comercial murciano, tan vinculado a la historia de Murcia en esas calles de Trapería y Platería, fue fundado por Joaquín Cerdá Reig, natural de Onteniente (Valencia) donde tenía una tienda de tejidos. Por circunstancias que desconocemos, se desplazó en unión de su esposa Nieves Vidal Mira, a nuestra capital y se estableció en sociedad con un comerciante llamado Santos Sánchez en la calle de Platería, en las Cuatro Esquinas, en una tienda conocida como Los Muchachos (Figura 1).

Corría el año de 1884, y numerosos clientes acudían a ese comercio ante la riqueza de los géneros expuestos y la combinación artística con que estaban presentados, a lo que se unían los precios de fábrica de la tienda. Dos años después, el floreciente comercio va a ser ampliado, al adicionarle el bajo de la casa que ocupaba el peluquero Leante, entre la



Figura 1. D. Joaquín Cerdá Reig, fundador y propietario de La Alegría de la Huerta. Fuente propia.